

EL CLAMOR PÚBLICO.

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.

PUNTOS DE SUSCRICION.
En la Redaccion calle de Jardines, n.º 32, cuarto principal; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Miyar, calle del Principe, y de Castillo-Brun, calle de Carretas.

ESTE PERIÓDICO
SALE TODAS LAS MAÑANAS
MENOS LOS LUNES.

PRECIOS. En Madrid, un mes 16 rs. En las provincias 20. En Ultramar y el extranjero 24.
ANUNCIOS. Cuatro cuartos línea, y dos para los suscritores.
COMUNICADOS. Cuatro reales línea, y dos para los suscritores.

Núm. 71.

Domingo 21 de Julio de 1844.

Edicion de Madrid.

Advertencia.

Los señores suscritores de las provincias cuyo abono concluye el día 31 de julio, se servirán renovar el tiempo para no experimentar retraso en el envío de los números.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Presidencia del Consejo de ministros.—Excelentísimo Señor: La reina nuestra señora (Q. D. G.) continúa sin novedad en su importante salud, de cuyo beneficio disfrutan igualmente sus augustas madre y hermana.
Lo digo á V. E. de real orden para su noticia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 17 de julio de 1844.—Ramon Maria Narvaez.—Señor ministro de Gracia y Justicia.

SECCION POLITICA.

MADRID 21 DE JULIO.

PERSECUCION CONTRA LA IMPRENTA LIBERAL.

La tolerancia aparente con que el gobierno dejaba correr sin denuncias, el juicio y la opinion de la imprenta liberal sobre los actos funestos de su funesta administracion, era una red que tendia á los escritores independientes, era un ardid falaz para adormecerles en el seno de una confianza imprudente, que los entregara desapercibidos al golpe de muerte con que está amenazada su existencia.

Espulsados los hombres del partido liberal de la escena política, merced al engaño y á la ingratitud, condenados al ostracismo, y víctimas generosas de la mas fiera persecucion, solo les quedaba un medio para sostener sus principios y dar desahogo á los justos sentimientos de dolor é indignacion, de que se hallan poseidos á vista de tantas arbitrariedades y desastres; solo les quedaba la imprenta, cuya voz no bastaban á sofocar las travas insidiosas del célebre decreto, espedito por el gabinete anterior en los últimos momentos de su agonía. Pero los hechos escandalosos que los periódicos de la oposicion se veian precisados á denunciar diariamente para cumplir con sus deberes,

LOS ULTIMOS DIAS DE UN PUEBLO.

(Conclusion del capitulo X.)

Los sucesos de aquella noche derramaron un poco de bálsamo en el corazón de Lisa. Acostumbrada á no oír hablar de los pallescos sino como se habla de los animales feroces que es preciso destruir, su corazón había sentido los efectos de aquella oración como los de un celestial rocío, sin poder definir ella misma, sin embargo, que esperanzas podría formar. Parecía con todo que entrevia el alba de un porvenir menos sombrío, y después de encerrarse en su cuarto con Laudomia y haber tomado las precauciones de costumbre para no ser sorprendida, corrió á la cuna de su hijo Enriquito que dormía tranquilamente. Moviéndose como acostumbra los niños pequeños cuando duermen, había trastornado enteramente la ropa de su cama, y sacaba de debajo de las colchas una pierrecita redonda y blanca y un piececito de color de rosa; tenía también fuera de la ropa los brazos y las manos carnositas y el pechito lleno, blanco como la nieve y lustroso como el raso; todo, en fin, invitaba á darle mil besos. La pobre madre, inclinada sobre la cuna de su hijo, se abandonó llorando á una multitud de

debían llenar de sobresalto y de furor á nuestros implacables adversarios, porque revelando sus torcidos designios y multiplicadas violencias, entregaban á la reprobacion pública su desatentada conducta.

Del uno al otro extremo de la Peninsula, la opinion indignada les pedia estrecha cuenta de sus excesos, y al ver infringidas las leyes, atropelladas las garantías individuales, defraudados los caudales públicos é introducido el desorden en todos los ramos de la administracion, su omnipotente fallo venia á sorprenderlos y espantarlos en medio de sus efímeros triunfos, comprados á costa de tantas lágrimas y de tanta sangre. A pesar de todo, mientras el gobierno no pensó en convocar Cortes, ni en celebrar nuevas elecciones, miraba con cierto desden las justas censuras de la imprenta liberal, porque confiado en el apoyo de la fuerza y en los ominosos efectos del sistema de terror puesto en práctica desde la elevacion al poder del bando dominante, se creia al abrigo de toda contingencia adversa. Bien conocia que nuestras quejas y reclamaciones, fundadas en la justicia y en las leyes, indisponian contra su dominacion á los pueblos, pero acostumbrado á despreciar la opinion, se lisonjeara de obligarles á tascar en silencio el vergonzoso freno con que espera sugetar sus impetus y reducirlos á contemplar en la impotencia, la ruina de las reformas y la destrucion de la revolucion.

En tal estado, por motivos y circunstancias estraordinarias bien conocidas, la crisis ministerial y política que anunciaba el viage de los ministros á Barcelona, quedó resuelta en sentido favorable á la reunion de Cortes, á cuyo juicio se convino someter la reforma de la Constitucion para dar á esta medida reaccionaria y antinacional, cierta apariencia de legalidad, y cubrir con las formas parlamentarias las usurpaciones de los hombres que han monopolizado todos los destinos públicos en nombre de la tolerancia y de la reconciliacion. Las elecciones van á ofrecer una lucha reñida en que todas las probabilidades del triunfo estaban á favor de la gran familia liberal. Para conseguir el resultado que nuestros opresores desean, era preciso pues alejarla á todo trance de las urnas electorales, reduciéndola á la mas completa nulidad con encarecimientos, destierros y persecuciones; y como importaba que estos aten-

tados que se proyectan, no saliesen á la luz pública, se han propuesto acabar con la imprenta de la oposicion por medio de medidas violentas ó de denuncias preparadas al efecto, bajo las inspiraciones del temor y del encono.

El Eco, el Espectador, y la Monarquía han sentido ya los primeros golpes de esa espada de Damocles, que nos amenaza á todos. Ocupados los ayuntamientos, las diputaciones provinciales, el jurado y todos los cargos públicos por nuestros adversarios, y organizada la sociedad política en una congregacion de partido dispuesta á ejercer sus resentimientos contra cuantos opinan de diverso modo, es inútil la defensa, superflua la razon, é imposible la libertad del debate y de la controversia. Sin leyes, sin garantías, sin proteccion, la vida de la imprenta y la seguridad personal de los escritores, penden únicamente del capricho de las autoridades, y estan espuestas á cada paso á las agresiones de la violencia y de los resentimientos individuales. Y como si semejante situacion no fuera bastante precaria, incierta y peligrosa, los periódicos de la situacion con un frenesí, impropio de adversarios que estiman en algo su buen nombre, convertidos en fiscales, concitan contra ella las pasiones, impulsan al gobierno á que sofoque para siempre su voz independiente, la señalan como el móvil principal de los sucesos, y ejercen en su daño las armas de la delacion y de la venganza.

Así olvidan los periódicos de la situacion la conducta que observaron sus adversarios cuando la menor oposicion amagaba sus cabezas; así olvidan la firmeza, la energia, la constancia con que tantos hombres del partido liberal sostuvieron los derechos de la imprenta é hicieron respetar la libertad de la discusion, cuando las doctrinas subversivas y la oposicion facciosa de los periódicos reaccionarios, no respetaban ni el santuario de la vida privada, ni la acrisolada probidad de los patricios mas virtuosos, ni la inviolabilidad del jefe del estado. Compárese la oposicion que hace hoy la imprenta liberal, con aquella oposicion fanática y desorganizadora, y no habrá quien no reconozca que los órganos que con tanto delirio se espresaban, no tienen derecho á pedir hoy una templanza y una circunspeccion de que nunca dieron ejemplo.

Laudomia no participaba completamente de las esperanzas de su hermana, pues veia demasiado claro que es preciso no fiarse de la primera emocion, y que no era posible que corazones endurecidos en sentimientos de odio y venganza cambiasen tan pronto completamente. Así es que respondió á su hermana:

—Dios solo sabe, querida Lisa, lo que ha pasado. No habiéndome atrevido nunca á darte consejos (escepto el primero) no me atrevo tampoco á darte los hoy. Lo único que puedo decirte es que cualquiera que sea tu resolucion, me encontrarás siempre dispuesta á favorecerte, á sostenerte, á consolarte, mientras me duren las fuerzas y la vida. Bien sabes que solo vivo con tu afecto, con el cariño de nuestros parientes, y que no conozco, ni comprendo que haya otra felicidad que la de verme amada y consagrada toda á las personas que me aman.

Al hablar así, acaso la pobre Laudomia pensaba en Lamberto, allá en lo íntimo de su corazón; pero no atreviéndose á entregarse á sus recuerdos, dirigía á Lisa y á los demás individuos de su familia los sentimientos de una alma que necesitaba espacarse y mostrar su amor.

Lisa enternecida se arrojó en los brazos de su hermana, diciendo:

—Creo que los ángeles no pueden tener el corazón mejor que el tuyo. ¿Qué no te hubiese

Pues bien, acaben su obra: concluyan de una vez con la imprenta, no resuene en todo el ámbito de la península mas que la voz de sus periódicos; pero tengan entendido que su caída es inevitable, porque están sentenciados en el tribunal de la opinion.

HACIENDA.

Deuda flotante.

El Globo y el Tiempo han dedicado algunos artículos al examen de la deuda flotante, que nos obligan á hacer varias reflexiones acerca de tan importante cuestion. El Globo en su número del 17 recomienda la conversion de la deuda flotante, y al examinar los términos en que debe verificarse, establece una notable distincion entre las libranzas y el papel centralizado, dando mayor valor é importancia á aquellas que á esté, en atencion á que las libranzas se recibian por el comercio á un 40 ó 42 por 100 de pérdida, mientras la centralizacion se cotizó al 45 por 100 en los momentos de mayor seguridad en su hipoteca, concluyendo con que para la deuda centralizada no debe adoptarse el tipo de 35 por 100. El Herald del 20 del mismo mes sostiene, que la deuda flotante goza de mayor estimacion que las libranzas, y que si se hicieran proposiciones ven-
tasas á los centralizados, podria suceder que se negasen á su conversion, teniendo como tienen una garantía en los productos de la renta de la sal y papel sellado.

Nosotros no defendemos la conversion en títulos del 3 por 100 de la deuda flotante ó centralizada, porque consecuentes con nuestros principios constitucionales, así como negamos al señor Mon la facultad de crear nuevos títulos para el papel de las libranzas, le negamos también el derecho de alterar la naturaleza de los créditos de los centralistas. Pero ya que se prescinde de la legalidad, ya que no se vacila en usurpar atribuciones que corresponden á otros poderes, combatiremos al menos algunas de las doctrinas emitidas y fijaremos nuestra atencion sobre un punto de tanta importancia. Suponer que los gobiernos, cuando ocurre un arreglo con los tenedores de papel de diferentes clases no deben atender al origen de la deuda es en nuestra humilde opinion, doctrina bastante peligrosa. En el ilustrado examen que las Cortes de 1841 hicieron del origen de la

escuchado aquel día al salir de la iglesia! Desde entonces cada día me ha parecido ese paso mas difícil, y no sé por qué esta noche me siento tan inclinada á darle.

—Dios nos envía algunas veces sus inspiraciones; respondió Laudomia.

—Pues bien, replicó Lisa con resolucion, quiero hacer lo que me inspira. Mañana por la mañana, no habrá olvidado todavía mi padre las palabras ni las oraciones del P. Zacarias; se contentará con castigar mi falta de respeto y mi desobediencia, pero no querrá negarme el perdón que pocas horas antes ha implorado para sus enemigos; no querrá dejar de reconocerme por hija, ni me hará salir de su casa, únicamente por que un pallesco es yerno suyo.... Y ademas me arrojaré á sus pies con mi Enriquito y le rogaré como se ruega al Señor. Si Dios concede su perdón ¿habrá de negarme el suyo mi padre?

La esperanza es un mal contagioso, si es que puede decirse que la esperanza sea un mal, aun en el caso de ser engañosa; así es que Laudomia llegó también á persuadirse de que después de estallar el primer movimiento de cólera, acabaría Nicolás por apaciguarse.

Sentóse Lisa junto á la cuna de su niño y cogiendo á este sobre sus rodillas, le dió el pecho diciendo al mismo tiempo:

deuda que tenía contra sí en aquella época el tesoro público, no pudieron menos de reconocer, que muchas anticipaciones se habían hecho en momentos de grave peligro, cuando la suerte y el porvenir del trono de Isabel II, dependían del éxito de una batalla. ¿Tienen los que hoy pretenden deprimir la deuda flotante, la seguridad de que unas Cortes, en que dominara el sentimiento de honradez y españolismo, aprobasen todos los contratos de anticipación, en virtud y en cumplimiento de los cuales se han extendido esas libranzas, objeto hoy de señalados favores? Mucho dudamos que pasaran desapercibidos tantos escándalos, y que se aprobarán esos agios ruinosa, á cuyo favor se han creado fortunas inmensas.

Se dice, 1.º; que las libranzas han corrido con el descuento de 10 ó 12 por 100; 2.º, que el papel centralizado en sus mejores tiempos, se cotizó únicamente al 33 por 100, y 3.º que su alza al 59 ó 60 proviene desde que se ha comenzado á tratarse de su conversión en renta perpetua. Poca exactitud encierran estas tres proposiciones, y vamos á combatir las con la franqueza que acostumbremos. Las libranzas del gobierno rarísima vez se han descontado al 10 ó 12 por 100, al paso que pudiéramos citar muchísimos casos, en que se han recibido por el comercio de la corte en garantía de préstamos á razón del 33 por 100.

Es cierto que la deuda flotante no ha elevado su valor hasta el punto que debió prometerse el gobierno, cuando una ley adjudicó para su amortización los productos de la sal y del papel sellado. Pero téngase presente, que desde un principio la centralización tuvo no pocos contratiempos. Envuelta en pleitos con alguno de los arrendatarios, y en lucha abierta y obstinada sobre la extensión de pagarés, sufrió en determinadas ocasiones notables retrasos de las mensualidades, con motivo de reclamaciones que hubieron de creer justas las respetables casas que tenían los arriendos de la sal y del papel sellado. Si la centralización hubiera percibido los productos de la renta de la sal sin deducirlos, y si por otra parte hubieran encontrado siempre una respetuosa sumisión las determinaciones del gobierno, apoyadas en una ley hecha en Cortes, otro hubiera sido el curso del papel centralizado, y otra fuera también la situación del gobierno.

El alza que obtuvo en la bolsa el papel centralizado, no reconoce como causa principal la esperanza de la conversión en renta perpetua. Se creyó que habiendo merecido tanta consideración al señor ministro, las libranzas procedentes de contratos que reprobaba altamente, no podía menos de dispensar protección, (verificase ó no la conversión) á un papel que sobre ser de otra naturaleza mas privilegiada, tenía en su apoyo la época de su procedencia, y la sanción de los cuerpos colegisladores. Otra de las causas que ha contribuido también poderosamente á la alza del papel centralizado, es la persuasión general de que si la conversión perjudicaba notablemente á los interesados, podrían estos rechazarla, y re-

clamar en su favor el cumplimiento de la ley de 14 de agosto. Si á esto se añade, que los centralistas tienen derecho á creer, que sino se verifica la conversión, el ministro de Hacienda adoptará todas las medidas que sean necesarias para obtener mayores productos de los que hasta ahora ha percibido la centralización, no debe extrañarse la subida de este papel, ni menos atribuirle á una sola causa.

Al hacer estas reflexiones, no es nuestro ánimo defender ningún tipo de conversión, sino aducir las muchas consideraciones políticas y económicas que recomienda la deuda centralizada, deseando siempre conciliar la justicia con los intereses nacionales. Nosotros insistimos en que ninguna alteración es lícita sin la intervención de los cuerpos colegisladores; pero si se llegara á prescindir de su concurso, siempre insistiremos en que no debe confundirse una deuda que procede de contratos escandalosos, con otra que tiene como ya hemos dicho, su procedencia de tiempos en que los capitales corrían mas peligro, y la sanción posterior de las Cortes, después de un examen detenido y una discusión luminosa.

PLANES MISTERIOSOS.

Inútiles han sido las escitaciones que hemos hecho á los periódicos de la situación, para que nos revelasen las reformas proyectadas en la ley fundamental. Son las tales innovaciones un misterio hasta para la generalidad de los hombres del partido moderado, y si bien se les exige, ó mejor dicho, se les prescribe una ciega cooperación, el reducido número de los magnates, el círculo del Casino y del Ateneo, como el *Castellano* los apellida, no se digna iniciar á los profanos en tan importantes secretos.

La resolución de la famosa crisis ministerial principiaba á calmar la inquietud pública, cuando apareció en la *Gaceta* el decreto de disolución, anunciando tan estemporánea como impolíticamente la reforma del código de 1837. El triunfo de las insidias del partido liberal se habían realizado por desgracia, porque si aquellas no habían sucumbido á los golpes de la omnipotencia ministerial, estaban condenadas á perecer á manos de unas Cortes, elegidas en circunstancias especiales bajo el imperio del terror y de los estados de sitio.

Lo singular es que al presentarnos nuestros adversarios con aire de triunfo el decreto de 10 de julio, nos increpaban por los temores y alarmas que con nosotros concebieron algunos de ellos, y ponderaban el constitucionalismo de los ministros, que llamaban á juicio la misma Constitución, y se proponían reformarla y anularla. Como una señalada merced contemplaban que el gabinete hubiese renunciado al medio breve y expedito de los reales decretos, y obligarnos querían á que uniésemos nuestros elogios con los suyos, porque se dignaron, en un intervalo de legalidad, estender por tres meses el plazo para que se consumase el golpe concebido hace siete años, y que se ha pre-

parado con admirable constancia y con péfida sagacidad. ¿Qué más queréis? nos gritaban: y uniendo la hipocresía al escarnio de lo mas respetable, añadían: abierto está el palenque de las elecciones, donde podreis disputar legítimamente para el triunfo de vuestras doctrinas y principios con amplia libertad, con armas iguales, sin temores ni recelos.

Nadie puede ya dudar que esa reforma arrojada de improviso como piedra de escándalo y manzana de discordia en medio de la España agitada, que esa transacción entre los reformadores de real orden y los falsos constitucionales, se conduce á su término con el mismo misterio é insidiosa cantela usados hasta aquí. Si el gabinete deseaba que las reformas fuesen el fruto de la experiencia, y el resultado del debate y de la discusión pública, debió anunciar al menos los artículos ó puntos, sobre que versarían aquellas, para que la opinión de los pueblos, ilustrada por la imprenta, se formase, para que los diputados y senadores, á cuyo nombramiento está convocado, representasen fielmente los votos y las necesidades públicas en una cuestión tan grave y capital.

Electores habrá que desechen todo pensamiento de reforma, ya por razón de las circunstancias, ya por amor y respeto al combatido código de 1837. Estos tienen bien marcada la senda que deben seguir en la próxima contienda, dando sus sufragios y su confianza á los hombres que se comprometan á sostener la pureza é integridad constitucional. ¿Pero cómo saldrán del laberinto en que se hallan perdidos aquellos otros, que partidarios de ciertas formas, combatirían no obstante otras con todas sus fuerzas?

Después del silencio harto sospechoso del gobierno, después de esa reserva hija de la desconfianza, y confesión vergonzosa de la impopularidad de la reforma, hemos esperado en vano muchos días que se suscitase esta polémica por los órganos del partido que la había proyectado, y que se proponía ejecutarla. No concebimos nosotros, que una discusión aplásmica, sin consultar todas las opiniones, sin atender á todos los intereses, sin que el pueblo, convencido por la solidez de los raciocinios, estuviese preparado y dispuesto para recibir las innovaciones. ¿Cómo habíamos de creer que hombres que se precian de amantes del gobierno representativo, renunciasen al medio constitucional, al medio legítimo de acreditar sus opiniones?

Defraudadas nuestras esperanzas por esta parte, confiábamos que en las primeras reuniones de nuestros adversarios, se alzaría el velo de este misterio impenetrable, y que por lo menos sabría el pueblo elector, cuyos sufragios se demandan, los puntos de la reforma constitucional. Doloroso es confesar que también nos hemos equivocado. Dos reuniones han tenido los que se dicen conservadores, y lejos de habernos descubierto el gran secreto, fue ahogado por el murmullo, ó contestado con el silencio y la orden del día ó el nombramiento de la comisión

central, la voz de uno solo que se alzó para exigir que se formulase el pensamiento político del partido, para que fueran determinadas las mudanzas que debían hacerse en la Constitución. Véase el comunicado que en otro lugar insertamos del señor don Santos Vidal Abarca, y no quedará duda sobre la veracidad de nuestros asertos.

La historia de los pueblos modernos no ofrece el ejemplo de una anomalía y exclusivismo semejantes. Un círculo reducido de hombres intenta alterar las leyes fundamentales, y anunciando su pensamiento, no se digna decir siquiera cuales serán las reformas que deban verificarse. Una bandera, que sin títulos suficientes y sin misión de ningún género, se llama el gran partido nacional, demanda, ó mejor dicho, prescribe á los electores, que elijan por sus representantes, á ciertos hombres, que los insultan y vilipendian hasta el punto de ocultarles sus miras y ulteriores proyectos acerca de nuestra organización política y social.

Un periódico conservador, que no nombramos, se ocupa de nuestro artículo del número de ayer en que hablamos de la rescisión del contrato de tabacos; y procura con nuestras mismas palabras apoyar la conducta que ha seguido en este negocio el ministro de Hacienda. Nosotros hemos dicho que la administración de las rentas públicas es un elemento de gobierno que ha reconquistado el señor Mon, y el periódico á que aludimos, copiando estas dos líneas de nuestro artículo, hace justicia á la imparcialidad con que examinamos las cuestiones de principios. Sin embargo, hubiéramos deseado que el periódico á que aludimos hubiese copiado la segunda cláusula del párrafo transcrito, en que censuramos al ministro de Hacienda, por no haberse comprometido á publicar el extracto del expediente, que tiene relación con ciertos abusos que ocupan la atención pública.

Espíritu de la prensa.

EL ESPECTADOR, censura la conducta que los periódicos de la situación suponiendo que el partido liberal conspira contra el gobierno para atraer sobre él toda clase de persecuciones, porque se queja sin cesar al país de los atropellamientos y agravios que diariamente recibe.

EL HERALDO, no conviene con el *Globo* en las opiniones que ha manifestado sobre la conversión de la deuda flotante y el pago de los intereses del tres por ciento en Madrid, París y Londres.

EL TIEMPO, desmiente el relato que hace el *Castellano* de la reunión electoral celebrada en la casa de Filipinas por algunos individuos del partido moderado, y piensa que al desfigurar ese periódico los hechos ha tenido por único objeto dividir ó desalentar á los electores.

EL HISTORIADOR, ve que el poder actual que no tiene nada que envidiar á los anteriores y que al contrario los ha sobrepujado en osadía, se apresta ya á luchar frente á frente con la prensa, habiendo cuidado antes de embotarla las armas y tenerla sujeta con ese absurdo decreto que anula una ley votada en Cortes y sancionada por la corona. «No le bastaba al gobierno, dice, dificultar infinitamente la li-

—Toma, angelito y Dios quiera que cuando seas grande, se hayan acabado esas malditas divisiones de partidos!

Y viendo que el niño mamaba con avidez, añadió:

—Mira que necesito que me dejes un poco de fuerza para mañana. Pero Dios me la dará.

El niño fué cerrando poco á poco los ojos, y su madre le mecía en la silla cantándole para que se durmiese del todo.

Landomia, colocada de pie detrás de su hermana, le recojía el cabello y se le encerraba en una redécilla para la noche. Fede iba y venía, disponía las camas de las dos jóvenes, y colocaba la cuna al lado de la de Lisa, escuchando al mismo tiempo atentamente la conversación de sus amas. La conclusión de ella no pudo merecer su aprobación, porque recordando la gran parte que había tenido en el casamiento de Lisa, veía descargar sobre su cabeza el peso de la cólera de Nicolás y de toda su familia. Cuando las dos hermanas callaron, Fede empezó á refulgar entre dientes, y á menear la cabeza, y sin dejar de atender á los preparativos que estaba haciendo para la noche, dijo al fin:

—¿Quiera Dios que todo eso salga bien! Muy pronto se dice: confesémoslo todo; pero ¿y si no sale como se espera? ¿Y si sucede alguna cosa

peor? Como estamos en el día, con alguna precaución se puede á lo menos ir viviendo. Yo bien sé que siempre estamos como sobre ascuas, pero al fin no hemos ido mal hasta ahora, y un día u otro se presentará medio de salir de este laberinto. Sobre todo por amor de Dios, no vayas á decirle que yo os he ayudado, que yo he sido la que.... Bien sabéis que yo no tengo ninguna culpa....

—No tengas miedo, no le diré nada, respondió Lisa, riéndose del miedo de la vieja.

—Pues como iba diciendo, continuó esta, valor habeis de tener, si os atreveis á decir en su cara á maese Nicolás: «Soy muger de...» ¡Virgen Santísima! Solo de pensarlo.... No se puede negar que es un hombre honrado, un santo, pero cuando se trata de ciertas cosas es terrible.... Hace mucho tiempo que estoy en la casa y vos no le habeis visto como yo en ciertas ocasiones; hubiera hecho temblar al mismo don Juan. Y luego.... en estando por medio el Lirio y las Bolas.... entonces, ¡Dios nos asista! Y á la verdad yo no entiendo nada en todo eso, lo que sé es que mientras vivía el magnífico señor Lorenzo, y los florentinos gritaban: *vivan los Médicis*, el trigo no costaba á siete libras el celemin, ni el vino á ocho ó nueve florines de oro el barril, como cuesta hoy. Por lo demás, los

ricos y los señores tienen sus caprichos.... y á mí no me toca meterme en eso.... Solo os diré, á propósito de la cólera de maese Nicolás, que cuando vinieron los franceses en 94.... que todavía estabais ambas en la mente divina.... los oficiales, como acostumbra los de aquella nación, empezaron á hacer la corte á las señoras de Florencia, y un capitán de gascones, tentado por el demonio, dió en pasear por debajo de los balcones, para ver los lindos ojos de vuestra madre. Un día, al volver maese Nicolás por la tarde le encontró precisamente á la puerta, y lo que os puedo asegurar es que con dos palabras que le dijo, y cierto gesto que le puso, el capitán juzgó prudente ir á hacer centinela á otra parte. Así, pensad bien lo que vais á hacer.

—Déjame, Fede, dijo Lisa incomodada; he tomado mi resolución, y ya sabes que no acostumbro cambiarla.

—¡Oh! lo sé demasiado.... ¡Quiera Dios que acerteis! Pero desde el día que se pelearon los leones, y quedó muerta la leona (1), nada ha salido bien en Florencia, ni en nuestra casa.

(1) La ciudad de Florencia mantenía con mucho esmero algunos leones, y el pueblo fundaba un gran número de supersticiones en la vida de aquellos animales.

Siempre he oído decir á los viejos que no hay peor agüero para la ciudad, y anoche á pesar de no moverse una chispa de viento, se oía aquí perfectamente el ruido del león grande, el que vino con la jirafa que envió de regalo el Sultán, en 88.... Y el pobre animal, bien sabe porque ruge de ese modo.

—También yo lo sé, respondió Lisa, y voy á decírtelo. Ruge por que le dan una ración muy corta á causa de que la carne de asno vale á un carlino la libra, y tiene hambre.

—Escuchad, escuchad como se oyen sus ruidos, que no acaban.

De repente callaron las tres mugeres, Lisa dejó de mecérse en la silla de Fede y hasta contuvo la respiración. Lo avanzado de la hora, la calma que reinaba en toda la ciudad, la elevación á que se hallaban, y la proximidad á la casa de las fieras, hacían que llegasen á ellas de rato en rato los ruidos roncós y desapacibles de las fieras, que tenían hambre (como había dicho con mucha razón Lisa), por efecto de la escasez general. Pero mientras las pobres mugeres escuchaban algo asustadas y trémulas aquellos ruidos lejanos, hirió sus oídos otro ruido terrible y mucho mas próximo, y era la voz de Nicolás que llamaba á la puerta furioso, gritando: «¡Abre muger perversa!» (Se continuará.)

bre emision del pensamiento; era necesario acabar despues con los que lograron vencer las arduas asperezas de que ha sembrado el camino, y esta es la nueva senda en que se ha empuñado, comenzando por el *Historiador*, siguiendo con la *Monarquía* y pasando despues á los otros diarios que le hacen la guerra hasta que como Geller, el tirano de la Suiza, no encuentre una sola cerviz que no se humille ante su soberana voluntad.»

EL ECO DEL COMERCIO, prevé que las próximas elecciones no significarán el voto de la mayoría del pueblo, y que sucederá lo propio que en las municipales que han sido hechas bajo el influjo de las autoridades por un cortísimo número de vecinos.

LA VOZ DE LA RAZON, combate las ideas emitidas en un folleto publicado en París bajo el título de *Petición de la Francia á las cámaras y al rey por las libertades internacionales*. Dicho folleto dirige las mas ofensivas frases á la reina Cristina, á Narvaez, y á otras notabilidades del partido moderado, y tiene por objeto que se ponga en libertad á don Carlos y que su hijo primogénito ocupe el trono de España casándose con doña Isabel II.

EL GLOBO, continúa su polémica con el *Heraldo* acerca de la deuda flotante y del pago de los intereses de la renta del 3 por 100.

EL CATOLICO, constante en su propósito de sostener que existe un verdadero cisma en esta diócesis, inserta una esposicion elevada al cabildo de Toledo por varios párrocos y otros eclesiásticos del arzobispado, para manifestarle las dudas y ansiedades que agitan las conciencias de los fieles y pedir que se ponga sin demora el oportuno remedio acudiendo á la Santa Sede.

EL CASTELLANO, persuadido de que la recaudacion ordenada y regular de las rentas, es la base esencial de un buen sistema de hacienda dirige al gobierno varias reflexiones sobre los abusos que se cometen en las aduanas, introduciendo géneros en gran cantidad bajo el pretexto de que son para los embajadores y representantes de las potencias extranjeras, ó en virtud de reales órdenes en favor de particulares con perjuicio de los intereses de la nacion.

LA POSDATA, se hace cargo de nuestros artículos sobre reforma constitucional, tratando de destruir las razones en que nos fundábamos para impugnar el pensamiento del gobierno.

Noticias nacionales.

ALICANTE 17 DE JULIO.

Los fusilamientos de Zaragoza han causado en esta, profunda impresion.

Sigue la tranquilidad sin que se piense en conspiraciones: solo las autoridades y sus agentes las sueñan, y es porque se penetran de lo violento de su poder. Lo demas se deja al tiempo que es buen fiador.

El jefe político pasó á Benidorm, y está aun por allá con algunos millones.

(Corresp. del Clamor Público.)

ALBACETE 18 DE JULIO.

Ayer se celebró una reunion electoral en la calle de San Agustín de esta capital. Asistieron á ella algunas autoridades y las personas mas notables del partido moderado, que se preparan á trabajar por cuantos medios están á su alcance para conseguir su triunfo, ahuyentando á los liberales con amenazas é intimaciones de toda especie.

Por fin se verificó la entrega de los infelices quintos que han tocado á esta provincia y hoy han salido para Valencia los que estaban destinados á la artillería, dejando en la mayor afliccion y pena á sus desgraciadas familias que no han podido sustituirlos por las infinitas trabas y dificultades que ofrece el ilegal y arbitrario decreto espedito por el gobierno sobre este punto.

Continúa inalterable la tranquilidad pública sin que se advierta sintoma alguno de que pueda turbarse en la mas mínimo.

(Corresp. del Clamor público.)

Noticias estrangeras.

MEJICO.—*Cuestion de Tejas.*—Parece que el gobierno mejicano está decidido á resistir al proyecto de unir el territorio de Tejas á los Estados Unidos y á no aceptar ninguna compensacion que se le ofrezca.

A la fecha de las ultimas noticias recibidas habia tres buques de guerra franceses anclados en Sacrificios (Rada de Veracruz) y ninguno de las demas potencias. Los mejicanos tienen 14,000 hombres acantonados en los alrededores de Veracruz.

Méjico parece dispuesto á hacer el último esfuerzo para reconquistar á Tejas.

HAITI.—*Nuevo ministerio.*—El jeneral Guerrier nuevo presidente de la república ha compuesto su ministerio en la forma siguiente: Hipólito (negro) ministro de la guerra y de negocios estrangeros; Poul (negro) del interior y de agricultura; H. Tery (mulato) de instruccion pública, de justicia y de cultos; Landun (mulato) de hacienda y de comercio. Sien-

do el presidente negro los hombres de color se encuentran en minoría en el ministerio.

FRANCIA.—*Cámaras.*—La de los diputados ocupó la sesion del 13 en la lectura del dictámen de Mr. Thiers sobre la instruccion secundaria; y la de los pares votó el proyecto de ley relativo al camino de hierro de París á Lyon.

PARAGUAY.—*Libertad de comercio.*—Ese rico país acaba de abrir sus puertos al comercio europeo; anunciándolo por medio de un decreto publicado en la Asuncion, capital de la república, por el nuevo presidente Lopez, en nombre del congreso nacional que se permite comerciar en todos los puertos del Paraguay con tal que sea bajo el pabellon argentino. La provincia de Corrientes, sin embargo, insurreccionada contra Rosas ha negado el paso del río Paraná á los buques destinados al Paraguay, permitiéndole únicamente á dos barcos españoles que han hecho buen negocio.

MARRUECOS.—*El Centinela de Tolon* en su número del 9 de julio, dice que en círculos bien informados ha corrido la voz de que el emperador de Marruecos habia aceptado todas las condiciones que la Francia le ha impuesto, que se ha llamado á la expedicion, y que se esperaba al príncipe de Joinville en la próxima semana.

VARIEDADES.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

Algunos periódicos han asegurado que el señor Bonel y Orbe obispo de Córdoba, que ha sido llamado á Barcelona, pasará á Roma con una importante comision de nuestro gobierno.

Se dice que han hecho dimision los señores Mon y Pidal, ministros de Hacienda y de la Gobernacion de la Península.

Mañana lunes se procederá al sorteo de los jueces de hecho que han de componer el jurado de calificacion del artículo del *Eco del Comercio*, denunciado por el promotor fiscal interino don Joaquín Ramos Queipo del Llano.

El señor Figueroa redactor del *Tiempo* ha sido nombrado abogado fiscal de la audiencia de Madrid.

Cada día adquiere mas crédito la noticia que dimos hace algun tiempo, de que el gobierno pensaba en restablecer la guardia real. Suponen algunos que en la próxima semana debe salir en la *Gaceta* un decreto que fije su organizacion; y el *Heraldo* de ayer hace algunas observaciones sobre el particular y aplaude la idea del ministerio.

El señor Pacheco depuesto por el gobierno de la fiscalidad tribunal supremo y destinado á la comision de códigos, ha hecho renuncia de este cargo, por motivos, segun dice, de delicadeza.

El *Globo* asegura que ha mandado el gobierno levantar el estado de sitio en la capitania general de Aragón.

CRÓNICA ESTRANGERA.

En Pau se ha presentado una joven arconauta llamada Lartet, que ha hecho su primera ascension en uno de los últimos días y se propone repetirla mas veces si el viento no la es contrario.

El rey de Babiera se ha despedido del Papa el 29 de junio.

El 3 de julio llegó la duquesa de Angulema á Trohendorf, posesion de M. Blacas, cerca de Viena donde debe ir el duque de Burdeos.

De Londres dicen con fecha del 11 de julio que se espera de un día á otro el parto de la reina; que están hechos todos los preparativos y que ha vuelto la duquesa de Kent. S. M. habia indicado deseo de permanecer algun tiempo mas en Londres á fin de que no padeciese el comercio de la capital con la ausencia de la corte, pero los médicos la han aconsejado que no retarde su viaje á Windsor.

Ha sido nombrado individuo de la sociedad de los anticuarios de Londres M. Anatole Chabonillet, empleado en el gabinete de medallas de la biblioteca real.

El *Diario de los Debates* del 14, inserta el dictámen que M. Thiers ha presentado en nombre de la comision encargada del examen del proyecto de ley sobre la instruccion secundaria, cuya lectura ha durado tres horas.

Segun las ultimas noticias de San Petersburgo la gran duquesa Alejandra, cuya salud parece haberse restablecido, ha dado á luz un niño muerto y recibido pocos momentos despues la estremauncion.

El consejo de Estado sueco y noruego ha resuelto la cuestion de los pabellones de ambas naciones, mandando que cada una conserve sus respectivos colores y que en el pabellon de la union se ponga uno y otro.

El *Memorial de los Pirineos*, anuncia que los dos célebres artistas M. Van Gelder y M. Barth, tan aplaudidos en Bayona van á recorrer los establecimientos termale en busca de nuevos laureles y comenzarán en Orthez dando un concierto el día de la fiesta del patron.

Mr. Guizot ha recibido al señor Castellon, enviado extraordinario del estado de Nicaragua que vá á París á pedir la mediacion de la Francia para arreglar las diferencias que existen entre su gobierno y el de Inglaterra, á causa del bloqueo de San Juan. Tambien pide el protectorado para lo sucesivo y ofrece en recompensa facilitar todo lo que se necesite para abrir el istmo de Panamá.

Desde que la reina Victoria subió al trono de Inglaterra se ha gastado en aquel país un millon de duros en hacer retratos de ella.

El número de viajeros que pasaron en el

mes de mayo por el ferrocarril que va de Nápoles á Capua fué de 67,062. Los del ferrocarril de Castellamare á Nacera, de 102,013.

Mr. Carlos Dumas está dando actualmente tres folletines novelas, al público de Francia, á saber: *los Mosqueteros*, *la Hija del Regente*, y *la Familia Corsica*, sin contar los fragmentos de historia y las biografías que escribe para otras empresas. Sus compromisos literarios-mercantiles para el presente año, no podrán desempeñarse en menos de noventa y un volúmenes. No sabemos cuantos comprenderá el judío de Sue, pero los periódicos de París aseguran que los folletines destinados á esta novela, con las pequeñas intercalaciones de artículos de teatros, durarán dos años.

Telegrafo magnético.—Aunque todas las noticias de grueso calibre que vienen por conducto de los periódicos de los Estados Unidos, merecen larga cuarentena, publicamos hoy con alguna fé el siguiente resultado de las primeras operaciones del telegrafo magnético establecido entre Baltimore y Washington, porque vemos confirmada esta interesante noticia en los diarios mas serios de Inglaterra. El tiempo y el espacio desaparecen con este maravilloso invento, segun dice el *Times*. Hé aqui el resultado de las operaciones á que hemos aludido: «El día en que empezó regularmente la comunicacion eléctrica entre Baltimore y Washington se reunió un número considerable de personas en el edificio telegrafico de la primera de estas dos ciudades, segun el *Patriot* de Baltimore. Muchas de estas personas enviaron sus nombres á Washington, que dista 34 millas, y en el espacio de un segundo el aparato de la capital estaba ya en movimiento, y envió á Baltimore los mismos nombres escritos con todas sus letras en algo menos de medio minuto.

A las once y media de la mañana se hizo esta pregunta: «¿Qué hay de nuevo en Washington?» y se volvió casi en el mismo instante esta respuesta: «Sube el crédito de Van Buren; queriendo significar que era cada vez mayor la probabilidad de su nombramiento. Tambien se preguntó qué hora era, y se respondió desde el Capitolio que eran «las once y diez minutos.» A las 12 del mismo día se envió á Washington las siguientes palabras: «Se pide al relator del congreso que envíe á las 2 de la tarde un despacho parlamentario para el *Baltimore Patriot*.» En cosa de un minuto se recibió la contestacion siguiente: «Se tendrá presente. Dos de la tarde.» El despacho llegó concebido en estos términos: «A la una de la tarde. Acaba de hacerse una mocion en la cámara para que pase á la comision la cuestion del territorio del Oregon. Desechada. Dijeron Si 79; dijeron No 86.» Otro: «A la una y media. Se están discutiendo algunos bills particulares.» Otro: «Dos menos cuarto. Habla en el senado M. Atherton. M. S. no estará en Baltimore esta noche.»

CRÓNICA DE TEATROS.

Se está formando una sociedad en esta capital para establecer un gran teatro nacional.

Escriben de Avila que el día 10 del corriente se puso en escena en el teatro de aquella ciudad el drama del señor Asquerino titulado *Espanoles sobre todo*, y fue aplaudido estrepitosamente por la inmensa concurrencia que asistió á su representacion.

SECCION LITERARIA.

TEATRO DEL CIRCO.

Una retirada á tiempo.

No acertamos á dar cuenta á nuestros lectores, de la piceceta que con este título se representó antes de anoche en el Circo, porque son tantos los absurdos é inverosimilitudes de que adolece, que apenas nos ha sido posible formar juicio acerca de su argumento. El poeta, se ha divertido en zurcir una serie de despropósitos, trayendo á la escena nombres y recuerdos truncados de la época de la revolucion francesa, para ponerla en ridiculo con tan poca gracia como sobra de pesadez. Toda la accion se reduce á presentar un soldado de la guardia realista, que despues de abandonar sus banderas, se oculta en calidad de sirviente en casa de un ciudadano llamado Centór, donde le descubren los municipales del pueblo, y en premio á su traicion ó cobardía, le agracian con una plaza de portero del ayuntamiento.

De esta pobrísima accion se desprende un episodio aun mas pobre y manoseado, reducido á unos amores de la muger del ciudadano, con un aristócrata, llamado el vizconde de Blancé, á quien con el auxilio del ex-guardia, proporciona un pase para salir de las fronteras de Francia.

Los caracteres de ese aborto dramático, son exagerados y grotescos, y la pieza hubiere merecido los honores de una buena silva, á no ser por los esfuerzos del señor Valero, quien escitó en varias ocasiones la risa de los espectadores con sus felices ocurrencias. Sentimos que la empresa no tenga mejor eleccion en las obras que manda traducir, pues sobran picecetas que lograrían el aprecio del público, sin acudir á esas farsas estravagantes, improvisadas por escritores adocenados, y cosecha de esa fabricacion continua con que pueblan nuestros teatros, los vecinos de alende los Pirineos.

De la ejecucion no hablaremos; porque no es justo exigir buen desempeño en una obra tan desprovista de mérito. Solo el señor Valero estuvo feliz, logrando sacar fuerzas de flaqueza. Sus gesticulaciones, visajes y ademanes sir-

vieron á distraer al público, y á debilitar la impresion desagradable que generalmente causó la *Retirada á tiempo*.

EL FINGIDO ARZOBISPO DE TOLEDO.

Fragmento histórico.—Año de 1818.

III.

Las nueve de la noche serian cuando concluida la comida, levantaron los criados el mantel y sirvieron las frutas, dulces secos, conservas y los vinos esquisitos principiaron á circular alrededor de la mesa, dando á todos los circunstantes buen ejemplo de no mucha sobriedad el taimado cardenal que así se sorbía las copas del finísimo Medoc y del perfumado Chipre, como hacia gestos y distribuía tiernas miradas con sus ojos viscosos á la hermosa Ernestina y á la señora Sandoval.

No pudiera yo asegurar si fue por alarma interna, ó torcidas sospechas del marido, lo cierto es que el honradote brigadier Sandoval, levantándose de su silla con una copa en la mano llena de espumoso y rosado Champaña, propuso un brindis que todos recibimos con estrepitosa algazara hasta el mismo coronel de gendarmes.

«Behamos, dijo, por la salud del rey Fernando VII y la de los infantes de España.»

En aquel momento una palidez mortal se descubrió en el semblante, poco antes jovial y risueño, de nuestro hospitalario cardenal, y con voz balbuciente y trémula, dijo: «behamos á la salud del rey, mi desventurado primo» llevando á sus labios la última copa, con que dio fin el banquete de aquel día; manifestando su Emma, deseos de pasar al salon á calmar los gases de la comida con una media taza de café.

El coronel de gendarmes, que no solo hacia veces de *Gran-Chambellan du prince*, sino que obraba como fiscal de la causa en averiguacion de su supuesta persona, no se descuidó rozándose amablemente con nosotros en aquel momento de solaz y alegría, en preguntarme «entre vds. ¿hay alguno que casualmente haya visto al príncipe en España?»—«Sí, por cierto, le respondí, aquí está el coronel Anselme, marido de aquella hermosa dama española que está allí reclutada en el sofá, que ha sido sargento primero de la guardia Walona de los reyes de España y ha estado de guarnicion en Madrid algunos años antes de la guerra; y tambien tiene v.d. aqui (mostrándole yo, porque estaba á mi lado) al capitán don Jaime Polonell, valiente como el Cid y tan alto ó mas que v.d., señor coronel, que ha sido *garde champetre* (guardabosques) de los sitios reales del Pardo y Aranjuez en los ocho primeros años de este siglo.»—«Oh! c'est bien, très bien» dijo el coronel francés, «voilà mes gens!» y frotándose las manos muy de prisa, preguntó á mi compañero Polonell: «¿Y vd. habrá visto con frecuencia al pobre príncipe, en las cazerías de Carlos IV, en aquellos deliciosos bosques del Pardo y de Aranjuez?»—«Sí, señor, muchas veces, dijo Polonell, pero es difícil jurar que éste sea el mismo, porque ya ve vd. que los años y las penas desfiguran y alteran las facciones; y hay mas, nosotros en el servicio de guarda-bosques, veíamos á los infantes, pero muy de paso y sin fijar nuestras miradas mucho tiempo en sus personas: á mi me parece que es él, pero no basta esto para jurarlo bajo mi palabra de honor.»

Lo mismo, poco mas, poco menos, fue la respuesta que el coronel de gendarmes pudo recabar del coronel Anselme, á quien se dirigió despues de haber oido á mi amigo Polonell.

Entonces M. L'avocat que acababa de despedirse del cardenal, vino á darme la mano y decirme que se retiraba temprano para poder madrugar y hacer algunas compras que le habia encargado el príncipe, entre otras, un reloj de oro, para su secretario el P. Griver, que era vergüenza usase una saboneta de plata, cuando no fuese mas que por decoro del príncipe, á cuya intermediacion estaba.

Tambien el coronel, Gran-Chambellan, fue á recibir las órdenes de su Emma, para observarla al siguiente día, que era un domingo, y entonces el presunto cardenal, el *soi disant* arzobispo de Toledo, llamó á su secretario, obispo de Sigüenza *in partibus*, y le dijo: «mañana temprano, á las ocho debo confesary dar la sagrada Eucaristia en la capilla del santo Hospital de Valencienas; á las hermanas de caridad, que cuidan á mis pobres españoles enfermos, Mlle. Ernestina me lo ha suplicado en nombre de todas, y es justo y digno de un príncipe católico purificar sus almas por medio del sacramento de la penitencia.»—«Diselo así al coronel para que esté aquí á las siete y media con los coches; luego regresaremos y á las once celebraré misa de medio-pontifical, á la que me han dicho desean asistir todas las autoridades para recibir mi bendicion en la santa iglesia Catedral, y por la tarde antes de comer se celebrará el matrimonio del capitán Peralta, con Mlle. Langlois, y tú distribuirás cincuenta ó cien francos á los pobres, de mi bolsillo particular, mientras yo daré la bendicion conyugal á los novios, la comida á la hora de hoy y para las mismas personas; nada mas ocurre para el señor coronel; hasta mañana.»

Con estas órdenes é instrucciones transmitidas por el órgano del P. Griver, se retiró el coronel de gendarmes, acompañado de M. L'avocat, encargados de retirarnos á media noche para dejar descansar al príncipe.

Entonces dirigió el farsante arzobispo sus palabras al capitán Casals, y le dijo: «Ya me han dicho estas señoras que tienes muy buena voz, deseo oírte, yo mismo te acompañaré.» Y diciendo y haciendo, héteme al presunto carde-

Ayuntamiento de Madrid